

Fecha: 24-03-2026
 Medio: El Mercurio de Valparaíso
 Supl.: El Mercurio de Valparaíso
 Tipo: Noticia general
 Título: **Afectados exigen plan de salud mental: 32% tiene riesgo suicida**

Pág.: 3
 Cm2: 450,8
 VPE: \$ 1.084.280

Tiraje: 11.000
 Lectoría: 33.000
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Afectados exigen plan de salud mental: 32% tiene riesgo suicida

MEGAINCENDIO. Estudio elaborado por doctor en Psicología advierte que el 64% de los damnificados presenta síntomas depresivos. Familias enviaron carta a Millones.

Gian Franco Giovines D.
 gian.giovines@mercuriovalpo.cl

Aunque han transcurrido más de dos años, la tragedia del 2 y 3 de febrero de 2024 aflige a diario a Viviana Godoy Astudillo (64). Ese día perdió a su madre, Violeta Astudillo, y a su sobrino Gabriel, quienes vivían en la calle Maullín de Villa Independencia, donde el fuego arrasó con todo a su paso. “El jueves 1 yo estaba con mi madre y con Gabriel, y al día siguiente los perdí a ambos... murieron calcinados. Para mí, es como si este maldito incendio hubiese sido ayer”, reconoce la mujer, con profunda angustia.

“Ese día fallecieron mis perros, mis animales... no quedé nada. Todavía no logro reponerme. Psicológicamente estoy muy afectada”, añadió.

El caso de Viviana, sin embargo, representa a sólo una de las cientos de familias que perdieron a un ser querido en la tragedia que dejó 138 personas fallecidas. En ese marco, este lunes damnificados del megaincendio enviaron una carta al delegado presidencial regional, Manuel Millones, solicitando la implementación de un programa especializado de salud mental dirigido a las familias de los fallecidos, relevando que “a más de dos años de ocurrido este de-

sastre, resulta evidente que las familias de las víctimas continúan enfrentando procesos de duelo traumático y una afectación emocional profunda”.

ESTUDIO ALERTA SÍNTOMAS

La misiva, firmada por el abogado Felipe Olea Maldonado y a la que se suscribieron familiares de fallecidos como Viviana Godoy, Rigoberto Saint Jean y Carlos Orellana, entre otros, se sustenta en un estudio elaborado por el doctor en Psicología Clínica de la Universidad de Edimburgo (Escocia), Cristian Alcaíno, que entrevistó a 86 adultos damnificados de la catástrofe.

Las conclusiones de la investigación fueron categóricas. De acuerdo al análisis, 3 de cada 4 damnificados entrevistados - el 74,4% - presentaron síntomas de estrés postraumático y, de este grupo, el 88% atribuyó los síntomas al incendio de 2024.

En paralelo, el estudio reveló que la mitad de los afectados por el megaincendio (50%) se encuentra en riesgo de depresión mayor, mientras que un tercio (32,6%) exhibe indicadores asociados a riesgo suicida.

Por otro lado, la investigación del Dr. Alcaíno también evidenció que el 64% de los entrevistados exhibió síntomas depresivos, mientras que casi el 69,8% presentó síntomas rela-

“El jueves 1 yo estaba con mi madre y con Gabriel, y al día siguiente los perdí a ambos. Es como si este maldito incendio hubiese sido ayer”.

Viviana Godoy Astudillo
 Familiar de dos víctimas del 2F

“Las familias de los deudos y los sobrevivientes necesitan un plan de salud mental serio, sostenido en el tiempo”.

Felipe Olea
 Abogado de damnificados

cionados a ansiedad.

REQUIEREN ATENCIÓN

Según expusieron los damnificados en la carta enviada al delegado presidencial, los antecedentes recogidos por la investigación revelan “una situación crítica de salud mental” de los familiares de las víctimas, que precisa atención inmediata.

“Entre los principales hallazgos de dicho informe se observa que un porcentaje significativo de las personas evaluadas presenta síntomas de estrés pos-

traumático, depresión y ansiedad, mientras que aproximadamente un tercio de los adultos evaluados presenta indicadores asociados a riesgo suicida”, remarcó la carta.

El grupo de afectados remarcó que hasta la fecha no se ha desarrollado un programa público de acompañamiento en salud mental dirigido exclusivamente a las familias de las víctimas fatales de esta tragedia. “En consideración a lo anterior, quisiéramos respetuosamente solicitar que se evalúe la posibilidad de impulsar el desarrollo de un programa especializado de salud mental dirigido a las familias de las 139 víctimas del megaincendio”, señala el escrito, estimando que es “fundamental que el Estado pueda considerar una intervención seria, intensiva y focalizada en este grupo”.

Rigoberto Saint Jean, quien perdió a su madre Alicia Medina Guerrero en la tragedia, es otro de los deudos que solicita la atención del Estado, a través de un plan de salud mental. Además, propone otras medidas, como el acercamiento de talleres grupales culturales y deportivos para las familias.

“Hay mucha gente, y me incluyo, que estamos aislados del mundo, no queremos socializar y eso es un daño colateral que trae esta tragedia”, reconoce



LA MITAD DE LOS ENCUESTADOS ESTÁN EN RIESGO DE DEPRESIÓN MAYOR.

Saint Jean. Por ello, espera que, a través de la carta enviada al delegado Manuel Millones “de una vez por todas, de una forma seria, el Estado tome la responsabilidad de poder llevar a cabo un plan de salud mental que nos ayude, que nos acompañe, para poder reinventarnos”.

EMPLAZAN AL GOBIERNO

El abogado representante de los deudos, Felipe Olea, espera que la misiva enviada a la Delegación Presidencial “no quede sólo como un acto formal, sino que se traduzca en medidas concretas. Aquí existe una urgencia real en materia de salud mental que ha sido documentada y que no ha tenido una respuesta suficiente del Estado”. En esa línea, subrayó que “es fundamental que el Gobierno del Presidente Kast marque una diferencia respecto del anterior, no sólo en el discurso, sino en la acción”.

“Las familias de los deudos y

los sobrevivientes necesitan un plan de salud mental serio, sostenido en el tiempo y acorde a la magnitud de esta tragedia. Este no es un tema accesorio, es parte esencial de la reparación que el Estado debe garantizar”, concluyó Olea.

Mientras Viviana Godoy continúa aguardando la reconstrucción de su vivienda en la calle Maullín, espera también poder reponerse de su pérdida con la asistencia de profesionales. “Es tan grande el dolor, que una ya no sabe cómo expresarlo. Las autoridades no prestaron auxilio, y eso es lo que más rabia a uno le da”, dice la mujer. “Para mí es doloroso sacar la voz, pero lo hago porque no quiero que esto quede impune. Aquí murieron niños, adolescentes, familias completas, y eso jamás debe ser olvidado”, sentenció.

Este Diario solicitó una declaración del delegado Manuel Millones, sin obtener respuesta. <